Un recorrido por el Qhapaq Ñan desde el centro administrativo inca de Huánuco Pampa hasta el tambo de Taparaco

Carlo José A. Ordóñez Inga*

Resumen

Con el apoyo de datos etnográficos, etnohistóricos y reportes de viajeros del siglo XIX y XX, en este artículo se presenta uno de los tramos mejor conservados y poco conocidos del sistema vial inca: el tramo Huánuco Pampa - Taparaco (Serrudo 2002), recorrido por el autor durante los años 2004 y 2007; se esboza, asimismo, un análisis sobre su importancia actual para las comunidades altoandinas asentadas a la vera de esta vía que alguna vez uniera un centro administrativo y un tambo incaicos.

Palabras clave

Qhapaq Ñan[1], Inca, centro administrativo, tambo, Huánuco Pampa, Taparaco

A tour through Qhapaq Ñan from the Inca administrative center of Huánuco Pampa to Taparaco tambo

Abstract

Supported by ethnographic data, ethnohistorical sources and accounts by travelers of the 19th and 20th centuries, this article presents one of the best preserved and little-known sections of the Inca road system: Huánuco Pampa - Taparaco stretch (Serrudo 2002), walked by the author in 2004 and 2007. It also outlines an analysis of its current importance to the Andean communities settled on the edge of this road once joined an Inca administrative center and a tambo.

Keywords

Qhapaq Ñan, Inca, administrative center, tambo, Huánuco Pampa, Taparaco

* Ministerio de Cultura del Perú, Proyecto Qhapaq Ñan – Proyecto Integral Huánuco Pampa. E-mail: cordonez@cultura.gob.pe

[1] En algunas provincias de Huánuco como Huamalíes, Dos de Mayo y Lauricocha el Qhapaq Ñan es conocido como *Incanäni*, es decir, "camino del Inca", de acuerdo al quechua local.

Introducción

Los incas construyeron una de las redes viales más grandes del mundo con la finalidad de articular cada rincón de la geografía que conquistaban y mejorar su administración. Solo en el Perú, hasta la fecha, se han registrado aproximadamente 14 781.068 kilómetros de caminos prehispánicos (Ministerio de Cultura 2013), muchos de los cuales aún continúan siendo utilizados y, en algunos casos, conservados por las actuales comunidades campesinas mediante faenas de trabajo, como sucede en algunos espacios apartados del departamento de Huánuco.

No cabe la menor duda sobre el capital humano que demandó la construcción y el mantenimiento de estos caminos; asimismo, sobre la trascendencia que tuvieron en tiempos prehispánicos. El funcionamiento de la totalidad de la estructura vial inca fue vital para la realización de actividades vinculadas al Estado, tales como el tránsito del propio Inca y su corte, de líderes locales con sus séquitos, funcionarios, soldados, caravanas de llamas con sus conductores, mitimaes, artesanos estatales (orfebres, ceramistas, tejedores, etc.), especialistas en irrigación y agricultura, ingenieros viales y arquitectos, y quizá también para el tráfico privado (Hyslop 1992: 101). Por consiguiente, se puede decir que estamos frente a una de las más grandes obras de la humanidad, dado su carácter singular, auténtico e integral, como lo demuestran las numerosas investigaciones que se vienen realizando desde hace algunas décadas. Por estas razones, el Ministerio de Cultura del Perú ha postulado al tramo que venimos estudiando como patrimonio cultural de la humanidad ante la UNESCO.

Localización del tramo Huánuco Pampa – Taparaco

El tramo Huánuco Pampa – Taparaco se localiza en el actual departamento de Huánuco, comprendiendo dos de sus provincias; en esta región, el Qhapaq Ñan tiene una longitud aproximada de 28 kilómetros y un ancho que varía entre los 1.50 y 12 metros, dependiendo del terreno por donde transcurra. Partiendo desde del centro administrativo inca de Huánuco Pampa, emplazado en los terrenos de la Comunidad Campesina de Aguamiro, provincia de Dos de Mayo, une los poblados de Huaricashash, Estanque, Víctor Raúl y San Lorenzo de Isco para, finalmente, llegar al tambo de Taparaco ubicado en la Comunidad Campesina de Ricardo Palma, en Taparaco, provincia de Huamalíes.

Sobre las comunidades campesinas asociadas al camino inca Huánuco Pampa – Taparaco

Como se mencionó líneas arriba, este camino une varios poblados altoandinos; sin embargo, por razones de espacio, en esta oportunidad se desarrollará brevemente solo lo concerniente a las comunidades asociadas a los sitios arqueológicos ubicados tanto al inicio como al final del recorrido.

Comunidad Campesina de Aguamiro

La Comunidad Campesina de Aguamiro, conformada por nueve bases comunales, se localiza en la provincia de Dos de Mayo, departamento de Huánuco, entre los 3 250 y 3 700 msnm aproximadamente, con una extensión territorial de 5 375 91 hectáreas y un perímetro de 61 419 78 millas. Geográficamente, presenta dos áreas definidas donde se distribuye la población. Por un lado, la zona alta o planicie altitudinal que comprende cinco bases comunales (Chumipata, Guellaycancha, Huánuco Pampa, Shiqui y Yantaragra) con un total de 662 habitantes aproximadamente que corresponde al 37 % de la población total. Por otro lado, la zona baja, próxima al valle del río Vizcarra u Orqomayu que consta de cuatro bases comunales (Colpa, Huayanay, Racri y Shayán). La zona baja tiene 1 046 habitantes, correspondientes al 63 % del total.

La población de la Comunidad Campesina de Aguamiro tiene como actividades económicas principales la agricultura y la ganadería, realizadas básicamente con fines de subsistencia familiar. Precisamente, la larga tradición ganadera en la pampa ha favorecido que las personas aún conserven y se aferren a ideologías y creencias religiosas cuyos orígenes se remontan a épocas prehispánicas.

Comunidad Campesina Ricardo Palma de Taparaco

La Comunidad Campesina Ricardo Palma de Taparaco se encuentra localizada en el distrito de Llata, capital de la provincia de Huamalíes, a unos 4 000 - 4 200 msnm. Es una nueva comunidad formada tras un largo proceso de separación de la Comunidad Campesina José Crespo y Castillo (creada el 29 de diciembre de 1986), dividida a partir del año 2002 en dos anexos: el primero com-

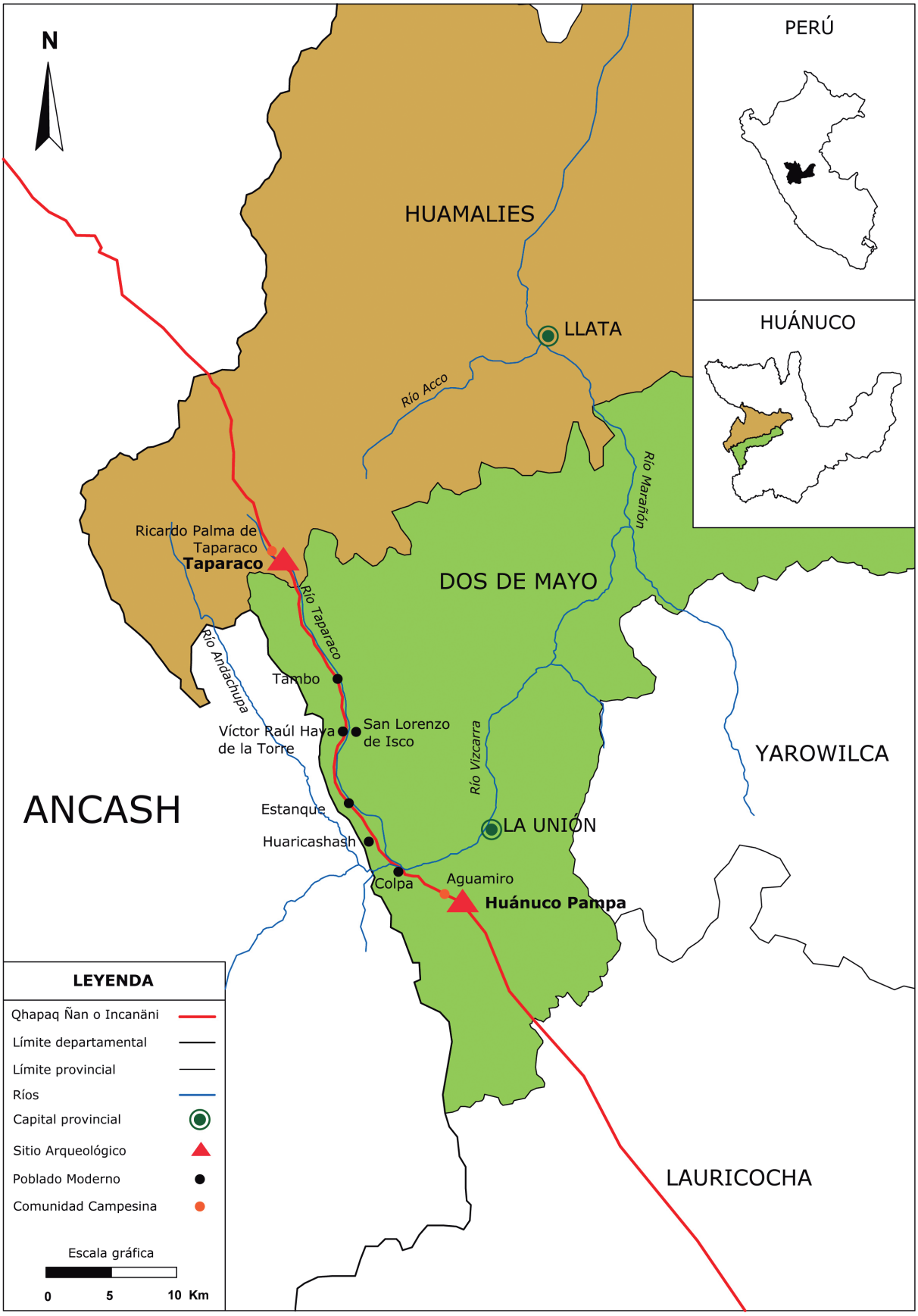

Figura 1. Plano de ubicación del tramo de camino inca Huánuco Pampa – Taparaco (elaborado por Carlo Ordóñez Inga y Tania Castro Solís)

puesto por los predios de Pomabamba, Ñahuincocha y Segses o Shana, y el segundo por los predios de Yanama Chico, Gashan, Yanama Grande o Jatun Yanama y Suro Chico. La Comunidad Campesina de Ricardo Palma de Taparaco nace de la unión de los predios del segundo anexo, inscribiéndose el 11 de marzo del año 2005 en el libro de Comunidades de la Dirección Regional de Agricultura de Huánuco.

En el año 2004 la comunidad fue registrada a través de entrevistas a varios de sus comuneros, entre ellos su presidente. Los argumentos principales que sostuvieron los pobladores del segundo anexo para optar por una separación de la Comunidad Campesina José Crespo y Castillo de Llata fueron los siguientes:

- La distancia excesiva que existía y debían cubrir caminando para llegar al lugar donde se realizaban las asambleas o para ejercer su derecho a voto en caso de llevarse a cabo alguna elección. De esta forma, se proponían acabar con el centralismo predominante al interior de la comunidad.

- La inexistente o poco frecuente aplicación del sistema de reciprocidad (*tuma* o *tumay*) entre los comuneros de distintos predios. Por ejemplo, cuentan los pobladores del predio de Gashan que en la época en que formaban parte de la Comunidad Campesina José Crespo y Castillo, al momento de construirse un centro educativo, local comunal o cualquier obra pública, ellos cumplían con la obligación de trasladarse a otros predios, pero cuando llegaba el momento de la reciprocidad los otros no acudían en su ayuda, lo cual ocasionó un desgaste en las relaciones sociales, provocando su independización como una nueva comunidad.

El Qhapaq Ñan desde Huánuco Pampa hasta Taparaco

La descripción del camino será realizada de sureste a noroeste con el apoyo de datos etnográficos obtenidos en los recorridos realizados en años anteriores, complementados con los relatos extraídos de fuentes etnohistóricas y reportes de viajeros de los siglos XIX y XX que pasaron por la zona, esto último con la finalidad de contextualizar el recorrido. Asimismo, por razones metodológicas, hemos dividido el tramo seleccionado en los siguientes segmentos:

- Huánuco Pampa - Colpa

- Colpa - Huaricashash

- Huaricashash - Víctor Raúl Haya de la Torre

- Víctor Raúl Haya de la Torre - Taparaco

Se puede acceder al camino tanto por la ciudad de La Unión, si se decide comenzar a caminar por el sureste, como por la ciudad de Llata si se inicia por el noroeste. Es muy cierto que el acceso por Llata puede ser bastante complicado, al demandar muchas horas de caminata entre los 4 000 - 4 100 msnm, pero una vez que se llega a la Comunidad Campesina de Ricardo Palma de Taparaco el paso por el camino inca, con destino final a Huánuco Pampa en la Comunidad Campesina de Aguamiro, es mucho más sencillo porque desde ese punto la mayor parte del tramo es descendente.

Desde la ciudad inca de Huánuco Pampa hasta Colpa

El camino, que parte del Cusco y atraviesa otros asentamientos incas al sur, ingresa por el sureste de la ciudad inca de Huánuco Pampa, cruza diagonalmente la gran plaza central donde se ubica el *ushnu* y se proyecta hacia el noroeste. La descripción más antigua sobre el camino inca ubicado cerca de Huánuco Pampa se la debemos a Miguel de Estete, quien al narrar la llegada de Hernando Pizarro a Guanaco (Huánuco Pampa), de regreso a Cajamarca desde Pachacamac, nos legó la siguiente información:

> Sábado veynte e ocho del mes de março por la mañana partió el dicho capitán deste pueblo e fué a dormir a otro que se dice Guanaco, que serán cinco leguas de camino, lo más de los enlozado y empedrado por mucha orden, y hechas sus acequias por dó corre el agua. Dicen ques hecho por causa de las muchas nieves, que en cierto tiempo del año caen por aquella tierra ques cosa harto de ver este edificio. Es grand pueblo este de Guanaco, y está en un valle cercado de sierras no muy ásperas: tiene este valle tres leguas de circunferencia, e por la una parte, viniendo a este pueblo de Caxamalca, hay una grand subida e agra mucho. En aqueste pueblo hicieron al capitán buen rescebimiento e dieron todo lo que fue menester para el servicio de los españoles: e dos días que allí descansaron le hicieron muchas fiestas (Estete 1917 [1533]: 98-99).

La veracidad de la descripción brindada por Estete se puede comprobar mediante un reconocimiento actual del camino, toda vez que aún es posible observar, en algunas secciones al norte del río Vizcarra, la existencia del camino empedrado y las acequias o drenajes que ayudaban a discurrir el agua durante las épocas de lluvia.

Veinte años después de lo escrito por Miguel de Estete, el reconocido cronista Cieza de León nos entrega una descripción reveladora al señalar la importancia que tuvo Huánuco Pampa:

> En lo que llaman Guanuco habia una casa real de admirable edificio, porque las piedras eran grandes y estaban muy pulidamente asentadas. Ese palacio o aposento era cabeza de las provincias comarcanas a los Andes, y junto a él habia templo del sol con numero de vírgenes y ministros; y fue tan gran cosa en tiempo de los incas, que habia a la contina para solamente servicio de él mas de treinta mil indios (Cieza 1947 [1553]: 428).

Sobre el origen del nombre Huánuco se dice que responde a la gran cantidad de camélidos (guanacos) que existían en la altiplanicie donde se fundó la ciudad de Huánuco Pampa; sin embargo, en su obra titulada *Historia General del Perú*, el mercedario fray Martín de Murúa refiere una versión distinta sobre este punto, señalando:

> Dicen los indios viejos, por oídas de sus antepasados, que, cuando el famoso Ynga Huanca [sic: Huaina] Capac iba a la conquista de las provincias cayambis y las demás que referimos en su vida, donde la acabó, pasó por este asiento de Huánuco y que, con cuidado de la fecundidad dél, hizo alto algunos días con su mujer, la coya Rhaua [sic: Rahua] Ocllo, la cual, como fuese amiga de sementeras y chácaras, un día salió, acompañada de sus ñustas, a ver el modo que tenían de sembrar en aquella tierra y, en una pampa o llamada [sic: llanada] en que estaban sembrando unos indios, llamó a la mujer de un indio principal, que andaba apartada con otras, y le dijo que qué buscaba, y ella le respondió: "capay, coya huanu", que significa: "reina, busco estiércol para la chácara"; y la coya le respondió: "huanuca"; y desde entonces se le quedó este nombre de huanuca entre los indios, y nuestros españoles, corrompiendo el vocablo, le llaman Huánuco. Otros indios viejos dicen que, estando Huaina Capac en este valle, cayó muy malo, de tal suerte que se temió de su salud, y un capitán principal se llegó a la Coya y le preguntó cómo estaba el Ynga su marido, y ella le respondió que malo, y moriría diciendo huanuca, y así se le quedó este nombre entre ellos (Murúa 2001 [c.1611]: 507).

Del mismo modo, describe brevemente la arquitectura y los servicios que eran realizados en ese entonces, mencionando que Huánuco Pampa:

> Está metida y, rodeada de altos cerros que la guardan y amparan. Antiguamente había en ella una casa Real que quizá la labró Huaina Capac el tiempo que allí estuvo, pues a la multitud de gente que él llevaba en su ejército, y a la que entonces por allí estaba, le era facilísimo.
>
> Era de piedra muy hermosa, cerca de la cual había un templo dedicado al Sol como el de Cuzco, con cantidad de vírgenes y ministros que le servían y atendían a su guarda, y algunos lo encarecen de manera que dicen había de ordinario treinta mil indios, que asistían en los ministerios de él (Murúa 2001 [c.1611]: 508).

Por su parte, fray Antonio Vásquez de Espinoza describe en 1620 con numerosos detalles la situación en la que se encontraba Huánuco Pampa y destaca su importancia como lugar de reaprovisionamiento; por aquel entonces, el sitio venía siendo utilizado como un tambo[2] asociado al camino inca que unía Cusco con Quito. Al respecto, el fraile carmelita dejó escrito:

> La ciudad de León de Guanuco de los Caballeros el Viejo está de la de los Reyes al Oriente 60 leguas; fundóla primero Gómez de Alvarado por orden del Marqués don Francisco Pizarro, año de 1539 en un gran llano muy ameno, de alegre vista, aunque sin un árbol por el frío que hay en aquel paraje, donde había grandes edificios de muy buena cantería, casas Reales de recreo de los reyes incas, y un fuerte todo de cantería de dos estados de altos como una razonable plaza, donde cabrán más de 4,000 hombres y alrededor gran cantidad de casería, y al principio dos galpones o salas tan grandes que cada una tiene una carrera de caballo con muchas puertas, que debía de ser donde los indios principales y señores llegados de los Reyes se aposentaban, al presente sirven de corrales para ganado; por medio de estas dos salas grandes se entra en una plaza cuadrada y cercada; en frente de estas dos puertas había y hay otras dos de cantería muy bien labradas con las armas de los Reyes, y por arriba una losa muy bien labradas por arco de las puertas de más de tres varas de largo; las puertas estaban una en frente de otra, distancia de 10 pies, y adelante está otra plaza cercada y muy bien dispuesta con otras dos puertas en frente la una de la otra; luego otra

[2] Del artículo "Huanuco Viejo: An Inca Administrative Center" escrito por Craig Morris y Donald E. Thompson, se rescata la siguiente cita textual para una diferenciación entre centro administrativo y tambo: "Aunque ellos varían en detalles, los centros administrativos tienen mucho más en común dentro de un planeamiento general. Usualmente presenta una larga plaza flanqueada por edificios, algunos de los cuales pueden ser muy largos. Una pequeña plataforma o Ushnu está casi siempre en el centro de la plaza. También están presentes colcas, generalmente sobre una ladera sobre el sitio. Las zonas residenciales varían en organización y emplazamiento, pero usualmente es posible distinguir al menos una zona de residencia de la elite. Los tampu entre los centros administrativos son en cierto modo como versiones en miniatura de los sitios grandes. Una plaza flanqueada por algunos edificios alargados, unos pocos almacenes, y viviendas incluyendo una zona de elite están casi siempre presente" (Morris y Thompson 1970: 345).

> plaza al modo de las referidas con otras dos puertas más adelante de la misma cantería, y desde fuera se veían todas las puertas, y dentro muchos aposentos y retretes, todos de cantería y unos baños; sin duda era donde el Rey habitaba, y otros grandes edificios con una muralla que cercaba toda la población que ver las ruinas de tanta maquina causa lástima y compasión considerando que todos los que lo edificaron se perdieron sus almas por no conocer a Dios; aquí estuvo fundada la ciudad obra de dos años y se despobló por las guerras que había y ser muy frío y sin leña; tiene el valle una llanada de más de ocho leguas donde al presente hay grandes crías de ganado mayor y menor; y donde estuvo fundada la ciudad hay al presente un tambo o venta con algunos indios que lo sirven para el avío de los pasajeros por ser camino real y retiene este sitio el nombre de Guanuco el Viejo (Vásquez de Espinoza 1969 [1620]: 329-330).

Foto 1. Escalinata de piedra que conduce a Colpa desde Huánuco Pampa (foto por Hernán Ramos Doria)

Continuando con nuestro recorrido, a la salida de Huánuco Pampa es posible seguir el camino gracias a la proyección del mismo y se pueden observar que sobre el mismo existen algunas viviendas y campos de cultivo de ciertas familias de la Comunidad Campesina de Aguamiro. Todo indica que esta parte del camino debió estar apisonada y despejada de acuerdo a las características observables en la superficie, sin embargo, para constatar esta información será necesario realizar excavaciones arqueológicas. El Qhapaq Ñan cruza por completo la altiplanicie y pasa en medio de dos plataformas incas de tierra y piedra construidas a ambos lados del camino, las cuales son conocidas como Inca Misana. De esta manera se llega a la margen sur del río Vizcarra u Orqomayo, pero antes de descender y llegar a la actual base comunal de Colpa (que pertenece a la Comunidad Campesina de Aguamiro) se observan los restos mal conservados de unos cuantos peldaños de piedra que bajan con dirección al río antes mencionado.

En 1876, tras presenciar el mal estado de conservación del camino inca a la salida de Huánuco Pampa, el sabio italiano Antonio Raimondi escribió las siguientes líneas: "… las hermosas ruinas de Huánuco-viejo se hallan en un llano elevado y frío, de poco mas ó menos 3 leguas de circuito, rodeado de cerros, y con una bajada malísima por el lado del camino que mira hacia Cajamarca" (Raimondi 1876, II: 50). Asimismo, añade: "… se confirma todavía mas que el pueblo de Guaneso corresponde á Huánuco-viejo; pues saliendo de este último punto se baja á Aguamiro por un pésimo camino, y se llega al puente sobre el rio que divide Aguamiro de Ripan…" (Raimondi 1876, II: 50-51). Creemos que el puente mencionado por Raimondi correspondería al actual puente de Colpa, también conocido en el pasado como el puente de Huachanga.

Algunos años después, Charles Wiener pasó por esta ruta describiéndola de la siguiente manera:

> Colpa está situada al fondo de la garganta del mismo nombre, a una legua de las ruinas de Huánuco Viejo, que ocupan la meseta. Esa puna se encuentra a novecientos sesenta y tres metros por encima del valle, y, cosa casi increíble, hay una escalera que sube a esa enorme altura. En muchos sitios los peldaños siguen todavía intactos (Wiener 1993 [1880]: 224).

Del mismo modo, el viajero Reginald Enock relata también su travesía por esta parte del antiguo camino, mencionando la existencia de la escalinata de piedra antes mencionada y el puente sobre el río Vizcarra que para entonces se encontraba destruido parcialmente, como se lee a continuación:

> Lo seguí por alguna distancia [al camino del Inca] y en efecto algunos trechos de él sirven hasta ahora para bajar de la llanura al río Vizcarra, tributario del Marañón. El camino baja por una quebrada abrupta y se compone de gradas circulares de piedra bruta, hasta llegar al río Vízcarra cerca de Agüamiro o La Unión, recorriendo una distancia de pocas leguas. Ahí el camino antiguo atravesaba el río sobre un puente, del que solo quedan restos de uno de los machones primitivos (Enock 1904: 323).

Estas citas nos dan una idea de cómo debió lucir esta enorme escalera construida con piedras, siendo difícil no imaginarse el paso del Qhapaq Ñan por este sector; a partir de la década de 1920, el paisaje de esta región fue cambiando parcialmente, con el inicio de la construcción de la vía carrozable que une las ciudades de La Unión y Huallanca.

En la actualidad, casi nada queda de estas escalinatas que conducen a Colpa, los pocos peldaños existentes se ubican al iniciar el descenso de la altiplanicie y presen-

tan un pésimo estado de conservación. A continuación se consignan algunas líneas escritas por Charles Wiener que evidencian su malestar tras pasar la noche en Colpa:

> Después de tres días de marcha llegamos a Colpa, donde nos hicieron pagar sumas fantásticas por alojarnos miserablemente en un estado abominable. El chupe para mis hombres y para mí, la paja casi podrida que dieron a mis pobres animales, y que no pudieron comer, me costaron lo que habría costado al menos una muy buena cena en el Café inglés (Wiener 1993 [1880]: 224).

Después de pasar por Colpa se puede seguir el recorrido por el Qhapaq Ñan hacia el noroeste, sin perderse, porque las escalinatas que se conservan al otro lado del río Vizcarra y ascienden al cerro próximo pueden ser utilizadas como referencia para continuar el trayecto.

Foto 3. Puente sobre el río Vizcarra u Orqomayu; nótese los estribos de concreto (foto por Carlo Ordóñez Inga)

Desde Colpa hasta Huaricashash

Como se indicó líneas arriba, Colpa se encuentra en la margen sur del río Vizcarra. Con la finalidad de cruzar el mencionado río, los incas construyeron un puente de troncos y bases de piedra conocido en el pasado como el puente de Huánuco Viejo o puente de Huachanga (Thompson y Murra 1966); sobre este puente, luego de pasar por Huánuco Pampa, Miguel de Estete escribiría:

> Martes, postrero de dicho mes, el capitán Hernando Piçarro partió de aquél pueblo, e a media legua del pasó una puente del río caudal hecha de maderos muy gruesos y en ella había, porteros que tenían cargo de cobrar el portazgo como entre ellos es costumbre (Estete 1917 [1533]: 99).

El puente sobre el río Vizcarra ha sido reconstruido varias veces a través de los siglos. Actualmente las bases son de concreto; sin embargo, aún se utilizan troncos para unir ambos lados. Un importante estudio sobre la organización y distribución del trabajo así como sobre las técnicas de construcción y conservación de este y otros puentes de la región de Huánuco, fue realizado por Donald E. Thompson y John V. Murra tomando como base un informe del escribano Diego de Espinoza Campos redactado a fines del siglo XVI. En este documento se constata la llegada del escribano al "puente de Huánuco Viejo" en diciembre de 1596, lográndose la identificación de los grupos étnicos directamente involucrados con el puente: "[…] el rio los partia los de Allaucaguanuco están de la parte de hacia Guanuco el Viejo y los de Ychocguanuco los de la parte del rio donde cae el tambo de Taparaco…" (citado en Mellafe 1965: 104).

Foto 2. Fotografía del puente sobre el río Vizcarra u Orqomayu (Thompson y Murra 1966)

Asimismo, Espinosa Campos realiza una descripción del puente de Colpa, la misma que presentamos a continuación con la finalidad de reconstruir imaginariamente el puente mencionado:

> Anduve la puente de una parte y otra y vi los estribos de ella los cuales parecen estar hechos el tiempo del ynga fijos y muy buenos y a los que parecen son perpetuos por estar muy bien acabados e medida la dicha puente e madera de ella con una soga y vara sellada con el sello de la ciudad de guanuco y conte las vigas y canes de ella.
>
> Son siete vigas que las abrazara un hombre con los dos brazos abrazados con ellos atraviesan de parte a parte el rio sobre los canes los dos de la parte abajo están quebradas y las cinco que están sanos a lo que parecen viendolas de abajo de ella la tienen y sustentan medidas con la soga y vara tienen diez y siete varas y tres cuartas porque asientan sobre todos los canes y estriban en la pared porque el

Foto 4. Vista del camino inca rumbo a Huaricashash; nótese el puente que cruza el río Vizcarra y las escalinatas que ascienden por el cerro (foto por Carlo Ordóñez Inga)

Foto 5. Camino inca empedrado a la entrada de la comunidad de Estanque (foto por Carlo Ordóñez Inga)

> gueco del rio de pared a pared tiene quince varas y cuatro pulgadas.
>
> Tiene tres andanas de vigas gruesas de ambas partes de cinco vigas en cada andana de en que mas descubrió el remate de ellas que dicen son de este tamaño todas y tuvieron seis varas cada uno de estas varas entran en la pared cuatro varas y dos varas salen los canes sobre el rio y a esta cuenta son treinta maderos gruesos de a seis varas cada uno.
>
> Tiene mas de seis maderos gruesos que se atraviesan sobre los canes tres de a cada parte de a dos varas y una tercia y este anchor tiene la puente de los siete maderos de ella dichos asentados sobre los canes que hacen la dicha puente (citado en Mellafe 1965: 102-103).

Una vez que se cruza el río Vizcarra, el camino inca es bastante visible y aquí se nota la importancia que tuvo esta ruta al observarse la imponente y monumental escalinata de piedra que ayuda a ascender en zigzag el cerro; esta escalera tienen un ancho promedio de 5 metros, cada escalón tiene 0.15 metros de contrapaso en promedio y 1 metro de paso, las piedras que la integran son de forma irregular, algunas de ellas han sido removidas y otras lamentablemente han desaparecido. Según la información recogida el año 2004, sabemos que esta escalinata recibe mantenimiento todos los fines de año a manos de los comuneros de Huaricashash, al ser la única vía de comunicación con la carretera que une la ciudad de Huallanca con La Unión.

Culminado el ascenso y avanzando por la banda oeste del río Taparaco, aunque a una altura mayor, es imposible perderse. El camino inca continúa desde aquí a media ladera, bordeando los cerros y sin presentar empedrado; con un ancho promedio de 1.50 metros, inclusive en cierto tramo una parte rocosa del cerro ha sido cortada para dar paso al camino, lo cual debió implicar un gran esfuerzo físico. De esta manera, el camino asciende mientras va aumentando el ancho del mismo. Así se llega a una bifurcación, donde un camino moderno va ganando altura sobre el camino inca, conduciendo este a la comunidad de Huaricashash. Mientras se asciende por el camino moderno, es fácil distinguir la ruta inca delimitada en ciertas partes por muros laterales de piedra. Más adelante, y ya en las afueras de Huaricashash, se volverá a unir con el camino inca.

Desde Huaricashash hasta Víctor Raúl Haya de la Torre

Dejando atrás el poblado de Huaricashash y retomando nuevamente el camino inca, que dicho sea de paso en esta parte alcanza los 4 metros de ancho aproximadamente, lo primero que se nota es el aceptable estado de conservación de esta vía, teniendo en cuenta los siglos de uso que ha experimentado y el poco cuidado que se le ha brindado.

Además, hasta el día de hoy se pueden presenciar las canaletas que lo cruzan cada cierto trecho y que formaron parte del sistema de drenaje para las épocas de lluvia. De todas las técnicas mostradas por Hyslop (1992) para proteger los caminos incas de las lluvias, solo se hallaron dos durante el recorrido: el empedrado, por ciertos sectores, y el canal abierto revestido de piedras.

El empedrado vuelve a aparecer sobre el camino para luego desaparecer. Pero el ingreso al siguiente poblado, llamado Estanque, se hace sobre una alfombra de piedras, el cual pasa por en medio de las casas y los campos

Foto 6. Vista panorámica del tambo inca de Taparaco (foto por Carlo Ordóñez Inga)

de cultivo, inclusive cada cierta distancia hay unos pequeños escalones que ayudan a descender y a continuar la ruta. Antes de salir del pueblo nuevamente el empedrado vuelve a desaparecer y mientras se avanza el camino inca vuelve a estrecharse, por lo mismo que se sigue a media ladera; hay ascensos y descensos continuos. En este sector desaparecen los canales de drenaje.

Desde Víctor Raúl Haya de la Torre hasta el tambo inca de Taparaco

Luego de un descenso algo prolongado se llega al poblado de Víctor Raúl Haya de la Torre, ubicado a un costado del camino y muy cerca a otro pueblo llamado San Lorenzo de Isco; este último localizado en la banda este del río Taparaco. Ambos poblados se encuentran unidos por un puente de infraestructura moderna, es quizás por dicho motivo que en otros escritos suelen ser identificados como un solo pueblo; al respecto, se pueden revisar las descripciones de Espinoza Reyes (2002). A estas alturas el camino inca se presenta al mismo nivel que el río Taparaco y así continuará hasta el final del tramo seleccionado para este estudio.

Siguiendo al norte, el río se encañona mucho más, los cerros presentes en ambas bandas están separados solo por el lecho del río y el camino, el cual no alcanza más de 3 metros de ancho. En este punto el paisaje adquiere una belleza extraordinaria, sin intenciones de exagerar. Más adelante, al no haber recibido mantenimiento en mucho tiempo, el camino exhibe una superficie cubierta de piedras, producto del desprendimiento de los cerros; asimismo, debido a su cercanía al río, se observan los restos de muros de defensa o de contención.

Antes de llegar a la Comunidad Campesina de Ricardo Palma de Taparaco, el valle comienza a ensancharse y el río se aleja del camino. En este segmento, el camino inca se ve delimitado por hileras de piedras, llegando a presentar un ancho de 10 a 12 metros, esta parte se encuentra mal conservada, mostrándose como una banda amarilla sembrada de rocas dispersas que en algunos sectores dificultan el tránsito.

Finalmente, se llega al tambo real de Taparaco, atravesando el lado oeste de sus ruinas, tal y como lo hiciera varios siglos atrás Miguel de Estete, quien dejó escrito: "E aqueste mesmo día fué [Hernando Pizarro] a dormir quatro leguas de dicho pueblo [Huanuco] a otro subjeto suyo, que se dice Taparacomarca, donde el dicho Chillicuchima tenía preveydo lo que fué menester para aquella noche" (Estete [1533] 1917: 99).

Actualmente, los restos pésimamente conservados de este tambo son visibles en las cercanías de algunas viviendas bastante rústicas que forman parte de la Comunidad Campesina de Ricardo Palma de Taparaco; desde aquí el camino inca pierde todas las características mencionadas en el párrafo anterior, para convertirse en un simple sendero en muy mal estado de conservación, similar al observado por Vásquez de Espinosa en la segunda década del siglo XVII, como se lee a continuación: "…tambo de Taparaco, que es de la provincia de los Guamalíes, de donde se van otras 4 leguas de mal camino, por las faldas de una sierra llevando a la mano izquierda un profundo río originado de las nieves" (Vásquez de Espinosa 1969 [1620]: 333).

Algunos alcances sobre las técnicas constructivas en el tramo Huánuco Pampa - Taparaco

La construcción de los caminos fue probablemente una de las primeras obras planificadas por los incas después de la conquista de nuevos territorios, llegando a seleccionar nuevas rutas o quizás a mejorar las preexistentes. En el caso del tramo estudiado, proponemos que los incas habrían construido el camino sobre un terreno desprovisto de vías previas diseñadas y construidas siguiendo un procedimiento técnico constructivo; este planteamiento podría verse respaldado por la inexistencia en la zona de asentamientos anteriores a la llegada de los incas que estuvieran vinculados al funcionamiento de una vía. Sin embargo, no descartamos el antiguo tránsito de grupos humanos por estos lares.

En Huánuco, como en el resto del Tawantinsuyu, las técnicas constructivas del camino inca, así como el uso de materiales, dependieron en gran medida del territorio por donde pasaba. En pocos kilómetros este podía cam-

biar estructuralmente, a pesar de ello la piedra y la tierra siempre fueron elementos básicos para su construcción. Respecto a este punto, Cieza de León escribió:

> […] no era menester muchas provisiones ni requerimientos ni otra cosa que decir el rey hágase esto, porque luego los veedores iban por las provincias marcando la tierra y los indios que había de una a otra, a los cuales mandaba que hiciesen los tales caminos; y así se hacían desta manera, que una provincia hacía hasta otra a su costa y con sus indios y en breve tiempo lo dejaban como se lo pintaba; y otras hacían los mismo y aún, si era necesario, a un tiempo se acababa gran parte del camino o todo él; y si allegaban a los despoblados los indios de las tierra adentro questaban más cercanos venían con vituallas y herramientas a los hacer, de tal manera que con mucha alegría y poca pesadumbre era todo hecho… (Cieza 1967 [1551]: 47).

Durante los reconocimientos del tramo Huánuco Pampa - Taparaco, realizados en distintos años por el autor y últimamente mediante el uso de la *Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*, elaborada por el Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura del Perú, ha sido posible identificar las siguientes técnicas constructivas:

Despejado

Esta técnica constructiva se presenta sobre un terreno bastante compacto. Ha sido registrada al iniciar el recorrido desde la salida de Huánuco Pampa, proyectándose por toda la altiplanicie de Agüamiro con un trazado rectilíneo.

> Este es el tipo de camino cuya superficie es de tierra o arena y se encuentra limpia de cantos rodados o guijarros, los que han sido depositados en los lados. Está delimitado por alineamientos de piedras en sus bordes o, en su defecto, por pequeños amontonamientos de cantos rodados o guijarros; aunque también puede identificarse sin alineamientos de piedra, como un sendero. Se han registrado en este tipo de vías canales de drenaje superficiales y laterales (Ministerio de Cultura 2013: 91).

Excavado y/o tallado en roca

Es posible su identificación después de ascender por las escalinatas ubicadas en la margen sur del río Vizcarra. El tallado de la roca, aunque bastante tosco, ha sido realizado en una pequeña sección de la ladera de un cerro con la finalidad de sortear una parte inaccesible de la geografía.

> Como su mismo nombre lo indica, para preparar la superficie de este camino se debe excavar o tallar el suelo rocoso. Si bien esta es su principal característica, es preciso indicar que una vez abierta la vía en la roca, la superficie puede ser revestida con piedras (empedrado). También puede presentar pequeñas cabeceras de piedra, como si se tratara de un muro lateral (Ministerio de Cultura 2013: 97).

Sobre la manera como pudo ser realizado este trabajo, Cieza de León señala lo siguiente:

> Porque si fuera camino de cincuenta leguas, ó de ciento, ó docientas, es de creer, que aunque la tierra fuese más áspera, no se tuviera en mucho, con buena diligencia, hacerlo; mas estos eran tan largos, que había alguno que tenia mas de mill y cien leguas, todo hechado por sierras tan ágras y espantosas, que por algunas partes, mirando abajo, se quitaba la vista, y algunas destas sierras drechas y llenas de piedras, tanto, que era menester cavar por las laderas en peña viva, para hacer el camino ancho y llano; todo lo cual hacian con fuego y con sus picos (Cieza 1967 [1551]: 45-46).

Escalinatas

Estas se registraron en ambas márgenes del río Vizcarra, destacando la que se ubica al norte del río antes mencionado por presentar un mejor estado de conservación, esto respondería a su uso actual y al mantenimiento periódico al cual es sometido por las comunidades ubicadas a la vera del camino inca. Por el contrario, esta situación no se observa en la otra margen donde las escalinatas han desaparecido casi por completo.

> En este tipo de camino, la característica principal es la presencia de un gran número de escalinatas construidas en taludes y afloramientos rocosos. Este camino puede presentar también muros de sostenimiento y muros laterales. Asimismo, presenta componentes arquitectónicos como canaletas y cunetas. Las escalinatas pueden tener pasos inclinados o rectos y descansos entre los tramos. El camino con escalinatas puede ser recto, zigzagueante o sinuoso. Por lo general, se adapta al relieve (Ministerio de Cultura 2013: 99).

Plataforma (corte talud)

Se presenta en la ladera de los cerros ubicados poco después de haber ascendido por las escalinatas que se encuentran al norte del rio Vizcarra, entre los actuales poblados de Colpa y Estanque.

> Es un camino conformado por una superficie regular, preparada sobre diversos tipos de superficies, como taludes, afloramientos rocosos, terrenos cultivables y estepas inclinadas. Ello se realiza mediante la colocación de rellenos constructivos compactados y revestidos con piedras (empedrado) o sencillamente de tierra. El camino está

> contenido por muros de sostenimiento de talud y muros laterales de piedra y posee componentes arquitectónicos, tales como canaletas, cunetas y alineamientos de piedras (Ministerio de Cultura 2013: 93).

Empedrado

El camino empedrado ha sido localizado tanto en la ladera de los cerros como en el fondo del valle, pudiéndose encontrarle, de manera discontinua, desde el poblado actual de Colpa hasta el tambo inca de Taparaco.

> Es una superficie uniforme que se elabora mediante el revestimiento del suelo con bloques de piedras de campo cuyo lado plano y regular se orienta hacia la parte superior, que es usada para transitar. Posee componentes arquitectónicos como muros, canaletas, cunetas y alineamientos de piedras (Ministerio de Cultura 2013: 95).

Calzada elevada

Calzadas con esta característica han sido construidas en algunos segmentos con la finalidad de evitar que el agua del río Taparaco afecte la integridad del camino identificado entre el poblado de Víctor Raúl Haya de la Torre y el tambo inca de Taparaco.

> Este tipo de camino se construye sobre la superficie del terreno, rellenando tierra dentro de dos muros laterales bajos. De esta manera, se consigue una plataforma regular elevada que es atravesada por canales de drenaje superficiales abiertos u ocultos por un revestimiento de tierra o piedras. Esta calzada puede estar empedrada o cubierta simplemente por tierra (Ministerio de Cultura 2013: 99).

Consideraciones finales

El camino investigado es uno de los segmentos mejor conservados de la red vial inca, también conocida como Qhapaq Ñan o Incanäni, en este último caso siguiendo la terminología del quechua de Huánuco. Mediante su construcción, los incas no solo deseaban crear un medio de comunicación que articulara sus numerosos asentamientos y mejorara su administración, también buscaron representar su poder y dominio sobre los grupos étnicos conquistados, como fueron, para el caso de Huánuco, los yacha, wamalli, chupaychus, entre otros.

Actualmente este camino es utilizado por las comunidades altoandinas de la zona; a través del mismo pueden comunicarse con otros pueblos ubicados en zonas ecológicas distintas, pero también es ruta de comerciantes. Por este camino transportan sus productos a fin de venderlos en los centros urbanos principales como La Unión y Huallanca aprovechando las ferias dominicales, aunque en otros casos el trueque aún subsiste como una opción de la economía. Al respecto, en el año 2004 entrevistamos en Colpa al señor Julián Luna Rojas, quien en ese entonces tenía 83 años y, casualmente, es hijo del señor Exaltación Luna, uno de los informantes de Thompson y Murra en 1966. A continuación se presenta un pequeño extracto de dicha entrevista donde nos habla sobre el trueque de productos con los comuneros de Taparaco:

> JLR: Los de la altura nos traen papas y nos cambiamos con maíz... ellos nos traen papa y ya nosotros le damos maíz.
>
> COI: ¿Y cuánto es la equivalencia?
>
> JLR: Bueno por ejemplo, un saco…de papa un saco de maíz, así cambiamos.
>
> COI: El saco de papa que le traen para hacer trueque ¿usted lo vende o lo intercambia?
>
> JLR: Nosotros agarramos para nuestro consumo. Y ellos también consumen.
>
> COI: ¿Con qué otro producto hacen trueque?
>
> JLR: Más es con la papa, con la oca también, con el olluco, la mashua...
>
> COI: Si ustedes cultivan papa ¿Por qué intercambian con los pobladores de la altura?
>
> JLR: Bueno eso de la altura es papa... mejor dicho buena, de mesa... papa natural, papa de calidad, bien arenosa... no le echan abono.

Se puede concluir, por consiguiente, que una de las razones principales que han permitido la conservación del camino inca en esta zona ha sido el uso continuo por parte de las comunidades, lo cual favorece, en parte, a su vigencia y mantenimiento. No obstante, un sector de la población se encuentra interesado en reemplazarlo por una carretera moderna, sin considerar que esta puede superponerse al monumento arqueológico y desencadenar en su destrucción. Por su parte, el Ministerio de Cultura del Perú, a través del Proyecto Qhapaq Ñan, viene realizando esfuerzos por protegerlo, salvaguardarlo y proponer su postulación como patrimonio cultural de la humanidad ante la UNESCO dadas las características que reúne y la historia que encierra. En ese contexto, uno de los objetivos de este artículo ha sido el exponer la historia representada en este camino a través de la revisión de fuentes etnohistóricas y relatos de los viajeros;

asimismo, esbozar el contexto actual que se presenta en este pequeño tramo que formó parte de la gran red vial del Tawantinsuyu.

Agradecimientos

Mis sinceros agradecimientos a la Comunidad Campesina de Aguamiro y a la Comunidad Campesina Ricardo Palma de Taparaco por todo el apoyo.

Referencias bibliográficas

Cieza de León, Pedro

1947 [1553] *La Crónica del Perú* (primera parte), en *Historiadores primitivos de Indias*, tomo 2, Madrid: Ediciones Atlas, pp. 349-458 (Biblioteca de Autores Españoles, 26).

1967 [1551] *El Señorío de los incas* (segunda parte de *La Crónica del Perú*) Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 270 p. (Fuentes e investigaciones para la historia del Perú: textos básicos).

Enock, Reginald

1904 "Las Ruinas de Huánuco Viejo", en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima* [Lima] 15, pp. 317-324.

Estete, Miguel de

1917 [1533] "La relación del viaje que hizo el señor capitán Hernando Pizarro por mandado del Señor gobernador, su hermano, desde el pueblo de Caxamalca, y de allí a Jauja", en Horacio Urteaga (editor), *Las relaciones de la conquista del Perú por Francisco de Jerez y Pedro Sancho*. Lima: Imprenta y Librería Sanmartí, pp. 77-102.

Guamán Poma de Ayala, Felipe

1980 [1615] *El primer nueva coronica y buen gobierno*. John Murra y Rolena Adorno (editores). 3 volúmenes. México: Siglo Veintiuno Editores.

Hyslop, John

1992 *Qhapaqñan: el sistema vial inkaico*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos - Petroperú, 298 p.

Matos Medieta, Ramiro

1992 "El camino real inca y la carretera moderna en Chinchaycocha, Junín", en Duccio Bonavía (editor) *Estudios de Arqueología peruana*. Lima: FOMCIENCIAS, pp. 375-394.

Mellafe Rojas, Rolando

1965 "La significación histórica de los puentes en el virreinato peruano del siglo XVI", *Historia y Cultura* [Lima], 1, pp. 65-113.

Ministerio de Cultura

2013 *Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*. Textos por Segisfredo López Vargas. Lima: Ministerio de Cultura, 122 p.

Morris, Craig y Donald Thompson

1970 "Huánuco Viejo: An Inca administrative center", *American Antiquity* [Salt Lake City], 35 (3), 344-362.

1985 *Huánuco Pampa: An Inca city and its hinterland*. Londres: Thames and Hudson, 181 p.

Murúa, Martín de

2001 [c. 1611] *Historia general del Perú*. Manuel Ballesteros Gaibrois (editor). Madrid: Dastin, 571 p. (Crónicas de América, 20).

Ordóñez Inga, Carlo
2013 *Huánuco Pampa: nuevas investigaciones de la arquitectura inca* [en línea]. Lima. Disponible en: http://www.qhapaqnan.gob.pe/wordpress/wp-content/uploads/2013/10/179094598-Nuevos-Centros-de-Almacenamiento-Inca-en-Huanuco-Pampa.pdf [10 de marzo de 2014]

2014 "El culto a las yllas en Huánuco Pampa: entre la luna y el puquial", *Arqueología y Sociedad* [Lima], 26, pp. 385-394.

Pulgar Vidal, Javier
1967 *Análisis geográfico sobre las ocho regiones naturales del Perú*. Lima: Colegio Militar Leoncio Prado, 28 p.

Raimondi, Antonio
1876 *El Perú*. 6 volúmenes. Lima: Imprenta del Estado.

Serrudo Torobeo, Eberth
2002 "El Tambo real de Taparaku, Huánuco - Perú", *Arqueología y Sociedad* [Lima], 14, pp. 123-139.

Thompson, Donald y John Murra
1966. "Puentes incaicos en la región de Huánuco Pampa", *Cuadernos de Investigación. Antropología* [Huánuco], 1, pp. 79-94.

Varallanos, José
1959 *Historia de Huánuco: introducción para el estudio de la vida social de una región del Perú, desde la era prehistórica a nuestros días*. Buenos Aires: Imprenta López, 672 p.

Vásquez de Espinoza, Antonio
1969 [1626] *Compendio y descripción de las Indias occidentales*. Madrid: Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, 231).

Wiener, Charles
1993 [1880] *Perú y Bolivia: relato de viaje*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos - Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 859 p.